

Alemania vendió 136.000 huevos contaminados con dioxina en Holanda

Noticias

Este escándalo desatado esta semana ha obligado a cerrar más de un millar de granjas avícolas y porcinas en todo el país.

Al menos 136.000 huevos contaminados con dioxina fueron vendidos por una empresa alemana a otra holandesa, según informó el Gobierno de Berlín con motivo del escándalo por la utilización de grasas industriales no comestibles en la producción de piensos para animales.

Este escándalo desatado esta semana ha obligado a cerrar más de un millar de granjas avícolas y porcinas en todo el país y a sacrificar decenas de miles de animales que habían ingerido los piensos contaminados.

La partida de huevos alemanes contaminados fueron entregados el 3 y el 5 de diciembre por una firma del estado de Sajonia-Anhalt, en la ciudad holandesa de Barneveld.

Un portavoz del Ejecutivo alemán insistió en que el consumo de los productos contaminados por dioxina "no representa un peligro para los humanos", si bien señaló que se están localizando y destruyendo.

La ministra federal de Agricultura, Ilse Aigner, explicó que ya son ocho los "Länder" o estados federados afectados por la contaminación de dioxina e insistió en que "aún no está claro el origen de la contaminación".

A preguntas de los periodistas en la localidad bávara de Kreuth (sur), la ministra afirmó que será la Justicia la que dirimirá las responsabilidades, aunque auguró "graves consecuencias".

Al menos en 25 fabricantes alemanes de piensos animales de cuatro estados federados se han localizado restos de la grasa vegetal contaminada con dioxina, según un informe dado a conocer por la comisión de Agricultura del "Bundestag" (Cámara baja del Parlamento).

En todo el país, añade el informe, se fabricaron hasta 3.000 toneladas de grasa contaminada con dioxina destinada a la fabricación de piensos para animales, que originalmente es un residuo de la producción de biodiesel.

Este material graso, según las autoridades, estaba originalmente destinado a la fabricación de papel u otros productos industriales fuera de la cadena alimenticia.

La comisión parlamentaria también asegura que en ningún caso se vendió partida alguna de grasas o piensos contaminados fuera de Alemania.

Los piensos afectados, entre 30.000 y 150.000 toneladas, se encuentran contaminados por dioxina en una proporción de entre el 2 y el 10 por ciento, siempre según el informe de la comisión parlamentaria de Agricultura.

Uno de los 25 fabricantes de piensos en los que se ha detectado la contaminación de dioxina es Harles & Jentzsch, con sede social en el estado federado de Schleswig-Holstein, y que fue tomada por policías e investigadores por orden de la Fiscalía.

En el caso de Harles & Jentzsh, según la Oficina Federal para la Defensa del Consumidor, el fabricante de piensos usó un aceite industrial de origen vegetal en sus productos, correctamente etiquetado como no comestible, procedente de la empresa holandesa Petrotec.

Asimismo, la agencia alemana MEG de análisis de mercado informó de que la venta de huevos ha caído bruscamente en Alemania tras desatarse el escándalo de contaminación por dioxina.

"Hay inseguridad en el consumidor", señaló Margit Beck, experta de MEG.

El Ministro de Agricultura del estado de Schleswig-Holstein decidió prohibir el sacrificio de cualquier cerdo hasta que concluyan las investigaciones en marcha.

Redacción